

Imagen 5: El Templo



Part 7/10

Siete Retratos De Personas De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con nuestro tema “Siete imágenes del pueblo de Dios”. En esta serie de estudios nos miramos por fe en el espejo de la Palabra de Dios, para descubrir qué clase de personas somos ante Sus ojos, en realidad Dios no quiere que nos fijemos en nosotros mismos como individuos sino como el pueblo redimido de Dios y entender lo importantes que somos para que Su propósito en la tierra se cumpla.

La sección en particular de la Palabra de Dios que hemos estudiado es la epístola de Pablo a los efesios, esta epístola contiene siete figuras del pueblo redimido de Dios, hasta ahora hemos visto las primeras cuatro.

La primera: La asamblea, el cuerpo de gobierno.

La segunda: El cuerpo, el agente visible de Jesús en la tierra.

Número 3: La obra maestra de la creatividad de Dios.

Número 4: La familia, determinada por nuestra relación con el Padre celestial.

Hoy estudiaremos la quinta figura “El templo”, igual que las dos figuras anteriores, esta se encuentra también en Efesios, capítulo 2, versículos 19 al 22. Pablo se movió de la imagen de la familia a la imagen del templo. El versículo 19 presenta a la familia:

> 19 Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos del pueblo elegido y miembros de la familia de Dios,

Ahora pasa de esta imagen de la familia a la del edificio. En hebreo, la palabra para casa (beit), incluye el concepto de un hogar o familia, está directamente relacionada con la palabra “edificar”. Así que, en el pensamiento hebreo, está relacionada directamente con una familia y un edificio. De hecho, en el hebreo, la palabra casa no se usaba para describir una habitación física, sino más bien una familia o pueblo. Estos dos pensamientos siempre van juntos.

Regresemos a Efesios 2:20:

> 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. 21 En él todo el

> edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. 22 En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.

Note el énfasis en edificar en este pasaje: "edificados", "edificio", "templo", "edificados", "morada". Cinco veces repite el mismo pensamiento en esos versículos.

El principio es éste: Dios siempre ha requerido que Su pueblo provea para Él un lugar de morada. Le daré algunos ejemplos del Antiguo Testamento: Cuando liberó de Egipto al pueblo de Israel, el Señor los llevó al monte Sinaí, y les dio Su primer pacto, una de las primeras cosas que requirió de ellos es que le edificaran un tabernáculo. Esta tienda especial era el lugar donde moraba Su presencia manifiesta —Su gloria Shekinah—y estuvo con Israel todo el camino por el desierto.

Después de llevar a los Israelitas a la Tierra Prometida, les dio instrucciones de construir un templo para Él en cierta ciudad de Su escogencia—Jerusalén. Salomón construyó el edificio más glorioso, costoso y elaborado que alguna vez haya construido la humanidad. Pero, por la idolatría y desobediencia de Israel, este templo fue destruido eventualmente por los babilonios bajo Nabucodonosor. Pero de nuevo, después de que Dios le diera a Israel, en su misericordia, una restauración de Babilonia, una de sus primeras tareas fue construirle otro templo.

Este es pues el principio, que Dios requiere de su pueblo y es muy interesante notar que Dios no dejó la decisión acerca de la morada a Su pueblo; Él mismo determinó la ubicación, los tipos de materiales y la forma de la estructura, todo fue predeterminado por Dios.

Sin embargo, la Biblia también es clara en cuanto a que estos edificios (el tabernáculo y los dos templos) eran solamente patrones de algo infinitamente más valioso e importante. Esta idea es explicada de una manera muy clara por las palabras de Esteban. el primer mártir ante el concilio judío, en Hechos 7, versículos 48 al 50 (NVI):

> 48 »Sin embargo, el Altísimo no habita en casas construidas por manos humanas. Como dice el profeta49 »"El cielo es mi trono, y la tierra, el estrado de mis pies. ¿Qué casa me pueden construir? —dice el Señor—. ¿Dónde estará el lugar de mi reposo?50 ¿No es mi mano la que ha hecho todas estas cosas?"

Cualquier obra material edificado por el hombre, sin importar qué tan maravilloso sea, no es la morada final de Dios. Es simplemente un lugar temporal que Él honra con Su presencia mientras Su pueblo cumpla Sus condiciones. El templo final y eterno de Dios, del cual los demás son solamente una vista preliminar y un patrón, está hecho de personas. Lo más valioso del universo son las personas. El templo de Dios tiene que ser hecho obviamente del material más valioso—ni oro, ni plata, ni mármol, sino de personas. Esta verdad es expresada claramente en varios pasajes del Nuevo Testamento, Pablo habla a los líderes en 1ra Corintios 3:16 – 17:

> 16 ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? 17 Si alguno destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado y ustedes son ese templo

Parece que los creyentes corintios eran un poco ignorantes de lo que realmente estaban destinados a hacer. Esto, de nuevo, es una de las razones importantes para mirarse en el espejo de la Palabra de Dios: ¡para ver quienes en realidad somos! Pablo los reprendió: "¿No saben que ustedes son templo de Dios?: Tengan cuidado en la manera en que viven".

Además en 2 Corintios, capítulo 6, versículo 15-16:

> 15 ¿Qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? 16 ¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho«Viviré con ellos y caminaré entre ellos.Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo»

Esta es una cita del Antiguo Testamento y esto implica que si vamos a ser el pueblo de Dios y Él será quien habita en nuestro medio tenemos que proveerle un templo.

Nuevamente en 1 Pedro 2:4 y 5:

> 4 Cristo es la piedra viva, desechada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a él, 5 también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo,...

De manera que en esta casa espiritual que Dios está edificando para su morada eterna, ¡usted, yo, nuestros hermanos creyentes y todos juntos somos "piedras vivas"! Estamos siendo unidos para edificar la casa de la morada final y eterna que Dios ha destinado desde la eternidad, de la cual todos Sus lugares de morada anteriores, en el Antiguo Testamento, fueron solamente una vista preliminar y un patrón.

En conexión con esta imagen de los creyentes como casa de Dios siendo cada creyente una piedra viva, edificada en esta casa, quisiera decir un poco sobre el proceso de la edificación, particularmente en la ciudad de Jerusalén, Yo he pasado algunos años de mi vida en Jerusalén, donde el único material permitido para edificar es la piedra. Esto ha ayudado bastante para preservar el carácter único y la belleza de la ciudad. Todos los edificios autorizados son construidos con piedras de una cantera en una región del norte.

En la década de los 40, viví en un pueblo al norte de Jerusalén, y solía pasar por el lugar donde reunían las piedras y luego las llevaban a Jerusalén. Recuerdo ver una piedra que se cayó del camión en el camino y fue dejada al lado de la calle. Nadie la levantó; simplemente fue dejada allí. Al ver esto pensé: "Qué tragedia, algunos creyentes son como esa piedra. Fueron sacados y de alguna manera cayeron del camión, se quedaron en el camino y no han sido edificados. En realidad, no encuentran su lugar en el propósito de Dios". Entonces se quedará así como está—nunca será utilizado para el edificio.

Note lo que 1 Reyes 6:7 tiene para decir acerca del templo de Salomón, y es muy interesante porque es una figura

> 7 En la construcción del templo solo se emplearon piedras de cantera ya labradas, así que durante las obras no se oyó el ruido de martillos ni de piquetas, ni de ninguna otra herramienta

¡Esto es notable! Las dimensiones de cada piedra fueron predeterminadas, y cada piedra fue formada y cortada a sus dimensiones predeterminadas en la cantera. No hay martilleo ni cincelado de último minuto en la estructura del templo.

Dios está haciendo lo mismo por usted y por mí. Nos extrae de este mundo a través del evangelio, y luego procede a formarnos, para que cuando el edificio final sea levantado, no haya más martilleo ni cincelado. Debemos estar dispuestos a ser formados ahora, un proceso por el que todos debemos pasar si vamos a hacer parte de ese templo.

Ahora miremos a la aplicación doble del templo. La característica esencial de esta imagen del templo: este es el lugar de morada de Dios. Es donde Dios va a residir por la eternidad. Siempre tenemos la tendencia a pensar en irnos al cielo, ¡pero el propósito final de Dios es traer el cielo a la tierra! La última imagen en la Biblia del pueblo de Dios es de un hermoso lugar de morada, bajando del cielo a la tierra.

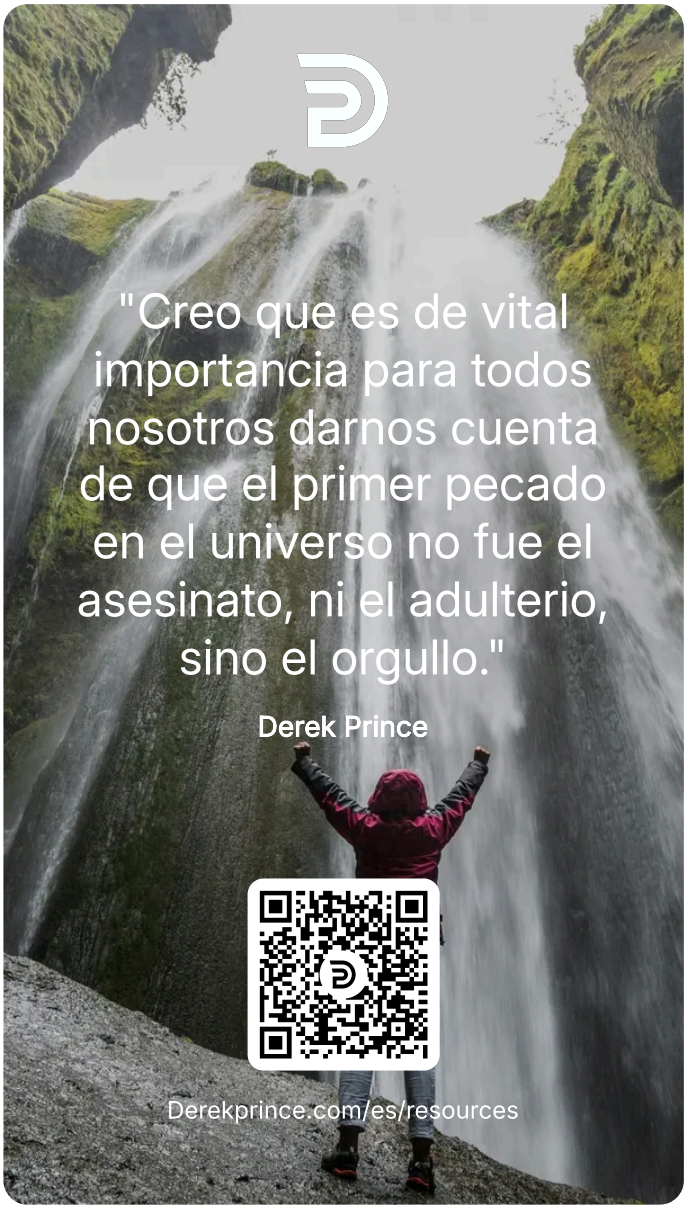
¿Qué se requiere de nosotros? Debemos estar dispuestos a ser sacados de la cantera, ser formados y cincelados; nuestros bordes filosos deben ser cortados para calzar en la dimensión predeterminada, y para ser alistados antes de que se levante la estructura final. Es un gran compromiso de nuestra parte, ¡pero uno que trae una recompensa eterna! ¿Está usted listo para ser formado, cortado, cincelado y estructurado?

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana hablaré de la sexta imagen.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R052-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.